

## SAN BECLETA ARQUEOLÓGICO: ACERCANDO EL ANCESTRAL PATRIMONIO INCAICO DEL CERRO CHENA A LA COMUNIDAD SAMBERNARDINA. SANTIAGO DE CHILE

<sup>1</sup> JOSÉ MARCELO BRAVO SÁNCHEZ

<sup>2</sup> RUDDY ZÚÑIGA OETIKER

Recebido em 26.04.2019

Aprovado em 31.10.2019

---

### Resumo

Con relación a las exiguas huellas de la presencia inca en Chile, un claro ejemplo son las fortificaciones o pucarás, cuales son difíciles de distinguir por sus rasgos arquitectónicos, dado que no siempre estaban rodeadas de muros de circunvalación. En Chile, un claro ejemplo de este tipo de asentamiento lo constituye el pucará de Chena, ubicado a pocos kilómetros de Santiago. Este pucará hace referencia a una herencia histórica, cultural, religiosa, lingüística y económica que ejercieron los incas en este territorio de la Zona Central de Chile, siendo Declarado Monumento Arqueológico en 1977. Análogamente, es un sitio prioritario para la biodiversidad que permite conocer al visitante una flora nativa y endémica. Como también, diversas organizaciones indígenas de Santiago, que utilizan al cerro Chena desde hace dos décadas como espacio sagrado para realización de distintas ceremonias y ritos. Sin embargo, este lugar ha sido más aprovechado por un grupo determinado que por un público general, que desconoce el potencial patrimonial, educacional y ecológico de este vestigio incásico. Por lo cual, en el 2014, la ONG JUE logra desarrollar un circuito turístico arqueológico, al revalorizar a este pucará inca y acercarlo a la comunidad sambernardina, gracias a charlas educativas, cicletadas y trekking.

**Palavras-chave:** Pucará, Turismo Cultural, Turismo Arqueológico, Educación Patrimonial y Cicletadas.

---

<sup>1</sup> Doctor en Historia, Geografía e Historia del Arte: Sociedad, Territorio y Patrimonio (Univ. de Murcia). Académico e Investigador del Instituto de Historia y Patrimonio. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile. Santiago de Chile. [mbravo@uchilefau.cl](mailto:mbravo@uchilefau.cl).

<sup>2</sup> Magister en Gestión Cultural (Universidad de Chile). Director Ejecutivo de la Fundación Cultura y Patrimonio Sobre Ruedas y de la ONG Juventud Universitaria Emprendedora (JUE); Encargado del Programa de Cicletadas Educativas “San Beclita”. Santiago de Chile. [rzoetiker@ug.uchile.cl](mailto:rzoetiker@ug.uchile.cl)

## SAN BECLETA AND ARCHAEOLOGY: BRINGING THE ANCESTRAL INCA HERITAGE OF CERRO CHENA CLOSER TO THE COMMUNITY OF SAN BERNARDO. SANTIAGO, CHILE

### Abstract

There is little evidence of Inca presence in Chile. Examples of this are the prehispanic fortifications known as *pucarás*, which are difficult to identify due to their architectural features, as walls do not always surround them. A prime example of this type of settlement is Pucará de Chena, located a few kilometers from Santiago. This pucará –inscribed as Archaeological Monument in 1977– is associated with the historical, cultural, religious, linguistic and economic heritage left by the Inca people who ruled over Central Chile. This site is also a key biodiversity area as it enables visitors to observe endemic and native flora. Similarly, Cerro Chena has been used by indigenous organizations based in Santiago as a sacred space to perform different ceremonies and rites for more than two decades. However, this place has mostly been used by specific groups rather than the general public, who is unaware of the heritage, educational and ecological potential of this Inca relic. This led the NGO JUE to develop an archaeological tourist circuit in 2014 to promote this Inca pucará and bring it closer to the community of San Bernardo through educational activities, trekking sessions and cycling events.

**Keywords:** Pucará. Cultural Tourism. Archaeological Tourism. Heritage Education. Cycling Events.

### 1. INTRODUCCIÓN

El turismo es una de las industrias de más rápido crecimiento, contribuye significativamente a la economía y es un importante motor de progreso socioeconómico, a través de la creación de empleos, empresas, emprendimientos, infraestructuras y ganancias de exportaciones, tanto para las economías avanzadas como para las emergentes (SANCHO, 1998).

En la actualidad, el turismo constituye un 3% del PIB mundial y genera el 3% del empleo en forma directa. Estas cifras aumentan sustancialmente si consideramos los efectos indirectos que produce el turismo sobre otras industrias, alcanzando, de esta manera, un 9% del PIB mundial y un 9% del empleo, lo cual corrobora que la industria turística es uno de los mayores empleadores del mundo, dando trabajo a 1 de cada 12 personas (BEJARANO, 2009).

Sin duda alguna la expansión general del turismo en los países industrializados y desarrollados ha sido beneficiosa, en términos económicos y de empleo, para muchos sectores relacionados, desde la construcción hasta la agricultura o las telecomunicaciones; el turismo es, además, es la principal actividad económica que promueve la conservación del medio ambiente y del patrimonio y de la identidad cultural de las comunidades, elementos que constituyen su materia prima y fundamentan su enorme atractivo. Como es el caso del turismo arqueológico, ejemplificado en Machu Picchu (Perú), Chichén Itzá (México), Parque Rapanui y San Pedro de Atacama (Chile). Es por esto que, a través del turismo, se pueden llevar a la práctica los valores que inspiran la sustentabilidad y transmitir dichos valores al resto de la sociedad (PASTOR ALFONSO, 2003)

En Chile, el turismo ha experimentado una rápida expansión en los últimos años, explicados en la positiva imagen del país como una nación democrática, ordenada y estable en lo político, económico y social, condición imprescindible para construir un destino turístico; la confianza de los empresarios reflejada en las cifras de inversión en el sector, que ha generado nuevas ofertas de servicios turísticos; el desarrollo de infraestructura, especialmente vial y aeroportuaria; y las acciones de difusión internacional de la oferta turística (PÉREZ, 2006).

Por otra parte, la diversidad geográfica y climática del país, así como la presencia de recursos históricos-culturales y antropológicos, permiten la existencia de la materia prima para hacer del turismo una actividad económica de creciente importancia económica. Estando el país en condiciones de ampliar su oferta, tanto para el turismo en general, como para las crecientes demandas de turismo de intereses especiales, desarrollando nuevos productos (por ejemplo, el turismo de aventura, el ecoturismo o el turismo cultural, entre otros), expandiéndose hacia nuevos territorios, así como diversificando las alternativas de viaje y alojamiento (ARAYA, 2004).

## 2. REFERENCIAL TEÓRICO

Ante el contexto actual en que se encuentra el turismo, frente a la competencia de muchos de los tradicionales rubros económicos, han permitido generar nuevas opciones emergentes. Entre este abanico de alternativas destaca el denominado “Turismo Cultural”, que aparece como una manera de renovar y reinventar la oferta turística que permita proseguir como un nuevo destino turístico escogido por los visitantes. De este modo, los habituales y masivos destinos de Sol y Playa de muchos lugares, han sido complementados en estas últimas décadas por la apuesta del turismo cultural (TROITIÑO VINUESA, 2007). Lo que ha traído consigo una sólida inversión en la producción de nuevos recursos y lugares consignados a llenar las demandas en materia cultural.

En este sentido, autores como Velasco González (2009), convergen en la idea de que el patrimonio cultural debe ser considerado como un bien estéticamente atractivo y económicamente rentable. Solamente, cuando lo sea para la comunidad local a la que pertenece, correspondencia que se ha de tener en cuenta, cuando se decide elaborar un “producto turístico” y que durante su ejecución puede conllevar tanto efectos positivos,

como negativos. Sin embargo, el Turismo Patrimonial, en su ejercicio ha permitido fusionar en la mayoría de los casos la relación entre investigación, conservación, difusión, puesta en valor y disfrute social (MANZATO & REJOWSKI, 2007).

Es así como el Turismo Cultural, por lo general, suele relacionarse con un tipo de turista especializado, que demanda servicios de una mejor calidad a cambio de la cantidad económica que está dispuesto a cancelar por la realización de ellos. En este sentido, al interior del Turismo Cultural resalta el Turismo “Arqueológico” o “Arqueoturismo”, que, en ciertas ocasiones, puede ser percibido como un atractivo y potencial generador de divisas (SANCHO 1998).

El turismo arqueológico está relacionado con sitios arqueológicos, yacimientos, museos que exhiben muestras arqueológicas, monumentos y edificios que forman parte del patrimonio histórico-cultural que se encuentran en una determinada región o zona geográfica. De este modo, el patrimonio arqueológico de una comunidad local puede constituirse en un recurso cultural muy relevante que es imprescindible que sea identificado y que sea objeto de una estimación social. Por ello, no es de extrañar que este singular tipo de turismo cultural pueda generar propuestas y productos culturales y turísticos, en los que la arqueología es el componente principal, al promocionar el interés por la arqueología local y las iniciativas de conservación de los yacimientos y lugares históricos tanto para la comunidad como para los visitantes (RUIZ BAUDRIHAYE, 1997).

Dentro de la gama de recursos arqueológicos más comunes vinculados a la actividad turística están los yacimientos arqueológicos, que se basan no solo en el valor de su correspondiente excavación científica y hallazgo arqueológico, sino también en la oferta de alguna clase de visita turística in situ. En el caso de que exista un lugar arqueológico se revaloriza el sitio en sí, permitiendo recibir visitantes, respetando -además-, los requisitos

de puesta en valor, conservación y educación, pudiendo hacer considerar este lugar como un recurso turístico (TRESERRAS, 2004).

En las últimas décadas a nivel internacional, la demanda por productos turísticos arqueológicos está aumentando considerablemente, Por lo cual, se deben tomar las medidas adecuadas para no dañar la infraestructura y los hallazgos del sitio arqueológico por la sobrecarga de la llegada de turistas tanto nacionales como internacionales (REBOLLEDO DUJISIN, 2009).

Por lo tanto, hay que en cuenta que un recurso turístico de tipo arqueológico, debiera contar con una organización básica, que sea garante de la seguridad del recurso y de los turistas, en el que se ofrezca por parte baja un servicio fundamental asociado a un costo económico, y que sea gestionado, al menos por una entidad específica con capacidades sobre su manejo integral incluidos los atributos turísticos (PÉREZ – JUEZ GIL, 2006).

En su nivel óptimo, el Turismo Cultural (VELASCO, 2009) debe tener presente la puesta en valor de la cultura local, este reconocimiento y fortalecimiento ayuda en la configuración de sistemas territoriales integrados que enfatizan el desarrollo de una combinación de factores (tradiciones, gastronomía, artesanía, monumentos naturales e históricos, lugares arqueológicos, entre otros), más que poner el énfasis en uno solo de ellos. Y es aquí en donde claramente, la comuna de San Bernardo, en la Región Metropolitana, se ha ido caracterizando en las últimas décadas de poseer una gran diversidad de recursos turísticos, naturales, tangibles e intangibles, de un gran valor arquitectónico y paisajístico, sin olvidar tres monumentos nacionales, entre los cuales destacan la Estación de Ferrocarriles, la Maestranza, y el Pucará de Chena; ellos dan una muestra de un gran valor patrimonial que posee el sector sur de la región (ZÚÑIGA, 2016)

En relación, al Pucará de Chena que se emplaza en la ladera sur poniente del cordón montañoso homónimo. Esta fortificación se destaca en la cima plana de una colina aislada de las estribaciones del cerro principal. En la actualidad este cerro isla corresponde a un límite natural entre las Municipalidades de San Bernardo y Calera de Tango. La palabra “Pucará” o “Pukara” etimológicamente en lengua quechua y aymara, significa “fortaleza”. Las primeras referencias de esta fortaleza inca, se encuentran en las crónicas del capitán Alonso de Miranda que hace posesión de las tierras del ex- fundo Catemito, en marzo de 1579 (STEHBERG, 2006).

Posteriormente, durante el transcurso del siglo XX este pucará comenzó a ser centro de interés arqueológico. Es así, como en 1925, las excavaciones realizadas al poniente del Pucará de Chena, consiguen rescatar las primeras piezas de cerámica desde un cementerio inca emplazado en los terrenos de la familia Valdez, y con ello, concretándose una pequeña colección arqueológica de tipo privado en San Bernardo. Sin embargo, no va a ser hasta el año 1957, cuando comienzan las primeras investigaciones científicas al pucará de Chena, por parte del profesor R. P. Schaedel y otros académicos del Centro de Estudios Antropológicos de la Universidad de Chile, esta investigación pionera determinó que las ruinas del Pucará y sus alrededores, cumplía con una función defensiva y de protección para los asentamientos mitimae incas emplazados próximos al cerro Chena, con anterioridad al año 1540 (BUSTAMANTE, 1996).

No obstante, será el antropólogo Rubén Stehberg en 1975, quien realizará un trabajo de campo más exhaustivo, con una serie de excavaciones científicas y sistemáticas en los ancestrales vestigios. Los resultados obtenidos permitieron identificar la construcción con una gran plaza rectangular en la cumbre, rodeada de habitaciones rectangulares con variadas divisiones internas y pasadizos que los interconectaban; recolección de abundante material cultural y la elaboración una nueva hipótesis de la construcción arquitectónica. A

su vez, dicha investigación antropológica permitió recabar un relevante material lítico y en especial una gran cantidad de piezas cerámicas inca, como una flauta de combarbalita, piedras de moler talladas con forma de “bateas” portátiles, restos óseos de auquénidos, platos, aríbalos, ollas, jarros, escudillas y otros. Algunas contenían figuras antropomorfas de máscaras humanas, aves y otros rasgos. A lo anterior, se suma el hallazgo de conchales y una hoja de hacha de cobre; todo el material arqueológico encontrado fue íntegramente clasificado por el Museo Nacional de Historia Nacional (MNHN), donde se hallan custodiados desde el año 1970. Finalmente, Stehberg, concluyó que el pucará de Chena, por sus características arquitectónicas, geográficas y arqueológicas se podía vincular con otras fortalezas incas, que fueron descubiertas en la Zona Central de Chile, desde la Región de Valparaíso hasta la Región de O’Higgins, y que coexistieron con ellas como un sistema defensivo que protegía los intereses del imperio inca en el territorio nacional (STEBBERG, 1976).

Posterior, a los estudios de Stehberg, han transcurrido más de 40 años de investigaciones arqueológicas, históricas y antropológicas en la cima del Pucará de Chena, han aparecido nuevos resultados. Muchos de estos estudios sean basados en paradigmas, como el positivismo, el racionalismo y el indigenismo. Siendo este último pensamiento filosófico, una piedra basal de organizaciones, profesionales y líderes indígenas preocupados en transmitir su historia y cultura vernácula. En este escenario se fue desarrollando en función de los paradigmas astronómicos de la cultura andina. Es así, como cada centro poblado, templo y pucará, fueron edificados bajo determinadas normas culturales, estelares y geodésicos; por consiguiente, en este sentido se manifiestan de “huacas” y de sagrados de ciertos hitos geográficos, como es el caso de los cerros de Chena (BUSTAMANTE, 2006).



Sin embargo, a pesar de las innumerables investigaciones científicas y académicas que se han desarrollado sobre la fortaleza inca del Chena. Lamentablemente, en la actualidad este importante sitio arqueológico se encuentra en un estado de abandono, a merced del daño producido tanto por la intemperie como por actos vandálicos. A ello, se suma que el manejo y gestión del lugar está en manos de las Municipalidades de San Bernardo y Calera de Tango, las que no cuentan con los recursos básicos para una óptima mantención y administración. Por ello, no es de extrañar que hoy día este sitio arqueológico se encuentre en un estado de “peligro de extinción” debido a diversas acciones que lo han afectado como un cerco ilegal ha acometido los terrenos de la Huaca; como también, la carencia de planos y documentos detallados del pucará en las municipalidades de San Bernardo y Calera de Tango han retrasado las investigaciones; de igual modo, sobre la desaparición de los cementerios incas emplazados al poniente del cordón montañoso han sido invisibilidades por campos de cultivo; mientras que, en la cima, la restauración realizada en la década de 1960 está en gran parte destruida, dejando solo la base de algunas murallas y en otros casos muchos muros han desaparecido por completo, producidos por el robo de las piedras de los muros por parte de inconscientes excursionistas que las emplean para hacer sus fogatas y no hacen casos a una añosa señalética instalada que da cuenta de estar en un sitio arqueológico como es un pucará. Por lo tanto, es perentorio realizar un esfuerzo considerable para proteger y revitalizar este relevante parte del pasado prehispánico de la comuna de San Bernardo. Puesto que, hoy día como el pucará solo ha sido objeto de disfrute de un segmento limitado, exclusivo y de un grupo de académicos e investigadores que son ajenos en su mayoría a la población

oriunda, que consideran al sitio arqueológico inca del cerro Chena apenas como un “Bien Cultural”<sup>3</sup>, considerándolo solo como un “Recurso Patrimonial”<sup>4</sup>.

En referencia, a todos los antecedentes presentados, es que el presente artículo tiene como objetivo central el de desarrollar el potenciar, fomentar y educar a la comunidad sambernardina acerca de su patrimonio arqueológico que posee el Cerro Chena y cada uno de los atractivos que posee este promontorio, a través de una ciclo-ruta cultural como una nueva metodología educativa para aprender, recorrer y revalorar la influencia incaica en la comuna de San Bernardo.

### 3. METODOLOGÍA

La presente investigación es de tipo descriptiva, planteando que hay la necesidad de realizar una propuesta de circuitos patrimoniales en bicicleta para la comuna de San Bernardo, con una fuerte base geográfica la que puede dar a conocer las potencialidades que posee este territorio, apelando a componentes exploratorios como son los atributos históricos, atractivos turísticos, patrimoniales, hitos representativos, monumentos nacionales, sitios naturales, entre otros; los cuales sin duda alguna pueden contribuir al

---

3 Nota del autor: El término “Bien Cultural”, hace referencia a cosas u objetos muebles o inmuebles, ya sea también de carácter material o inmaterial, que han sido heredadas y posean gran relevancia para el patrimonio cultural de una comunidad o pueblo, expresado en su interés o valor histórico, artístico, arqueológico y/o científico tanto por los miembros como también por persona ajena al grupo local. Y que han consolidado su permanencia en el tiempo, tanto en la memoria individual como colectiva, por lo cual son digno de ser conservado, protegidos y restaurados para goce de futuras generaciones (PINASSI, 2011).

4 Nota del Autor: El concepto “Recurso Patrimonial” corresponde al resultado de la gestión de un bien o conjunto de bienes culturales por medio de procesos sociales, culturales, económicos y judiciales, que permiten la revalorización o complementación del uso y/o función original del bien cultural gestionado, con el fin de desarrollar de forma óptima su planificación, control y difusión de dicho recurso, por parte de los distintos actores sociales y económicos que se vinculen a él (GARCÍA, 2000).

desarrollo local de la comuna, en conjunto con su comunidad, la entidad pública (Municipal) y privada.

Para llevar a cabo el estudio, se utilizaron fuentes secundarias extraídas de diversos organismos, como lo son el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), Servicio Nacional de Turismo (SERNATUR), Municipalidad de San Bernardo, Banco Central de Chile, Ministerio de la Cultura, Las Artes y el Patrimonio, Ministerio de Medio Ambiente, Organización Mundial de Turismo (OMT), UNESCO, entre otras entidades; y fuentes primarias a través de entrevistas semi-estructuradas, encuestas cerradas, tanto a actores claves como a la comunidad local, focus group y cartografías participativas. Además, se utilizó bibliografía complementaria para poder desarrollar de forma más completa la investigación. (Figura. 1).

FIGURA 1 - REALIZACIÓN DE CARTOGRAFÍAS PARTICIPATIVAS Y FOCUS GROUP CON LA COMUNIDAD SAMBERNARDINA PARA DETERMINAR LOS HITOS PATRIMONIALES EN EL DESARROLLO DE LA RUTA SAN BECLETA.



Fuente: ZÚÑIGA, 2016.

Conforme a lo anterior, se generó un circuito turístico-arqueológico entorno al Cerro Chena, que muestra los atributos históricos, atractivos culturales e hitos arqueológicos de relevancia para la comunidad sambernardina, como además de dar a conocer los principales servicios asociados a la planta turística de esta Ruta Arqueológica.

Tanto la cartografía temática como síntesis fue elaborada en Sistemas de Información Geográfica, a través del Software ArcGis 10.3 En este caso, se utilizaron shapes bases entregados en formato CAD y transformados por Global Mapper a formato Shape. Posteriormente se localizaron los atributos históricos, atractivos culturales, monumentos nacionales y planta turística reconocida en terreno y a lo largo de la investigación. Luego se definieron los íconos de la leyenda de los mapas de rutas turísticas, las cuales presentan Proyección UTM, Datum WGS 84, y Huso 19 Sur. Posteriormente fueron trabajados a través de Adobe illustrator CC; para generar un desplegable que contenga todas las rutas.

Esta Ruta Arqueológica, está conformada de acuerdo a lo que se conoce como Turismo Cultural y de intereses especiales, un área de crecimiento y desarrollo reconocida a nivel nacional por el SERNATUR, y que cada vez más se está asociando al trabajo interno de Municipalidades.

En tal sentido esta ruta turística tiene por objeto, entre otros fines, el conocimiento de monumentos y sitios histórico-arqueológicos y otras formas patrimoniales de manifestación de la cultura. Busca rentabilizar económica y socialmente el espacio local o lugar donde se desarrolla y se centra en que las personas viajan con la intención de desarrollar actividades turísticas que les permitan acercarse y comprender culturas distintas. Es decir, conocer los estilos de vida, costumbres, tradiciones, festividades, historia, arquitectura y monumentos del lugar visitado.

#### 4. RESULTADOS

Para dar respuesta tanto al problema de investigación como el objetivo central de esta investigación, en el 2014 la ONG Juventud Universitaria Emprendedora (JUE) a través del programa de cicletadas educativas San Beleta, logra incluir al pucará de Chena y sus lugares asociados, desarrollando y concretando un circuito turístico patrimonial denominado “Ruta Arqueológica”. Su importancia radica en la riqueza cultural prehispánica representada en los vestigios de su antigua edificación indígena construida en piedra por Incas, los que se internaron y explotaron estas tierras antes de la llegada de los españoles. Este recorrido turístico consta de un recorrido de 12 km (ida/vuelta) y de mediana dificultad, por medio de bicicleta y trekking. Esta ruta básicamente posee un solo tramo el cual conduce al cerro Chena, a través de la calle Catemito, ubicada a unos 3 Kms., de la autopista central. Aproximadamente, este itinerario tiene un lapso en terreno de 4 horas, ya que, dentro de sus actividades está el ciclismo y una caminata hasta las ruinas incaicas. (Figuras. 2 y 3).

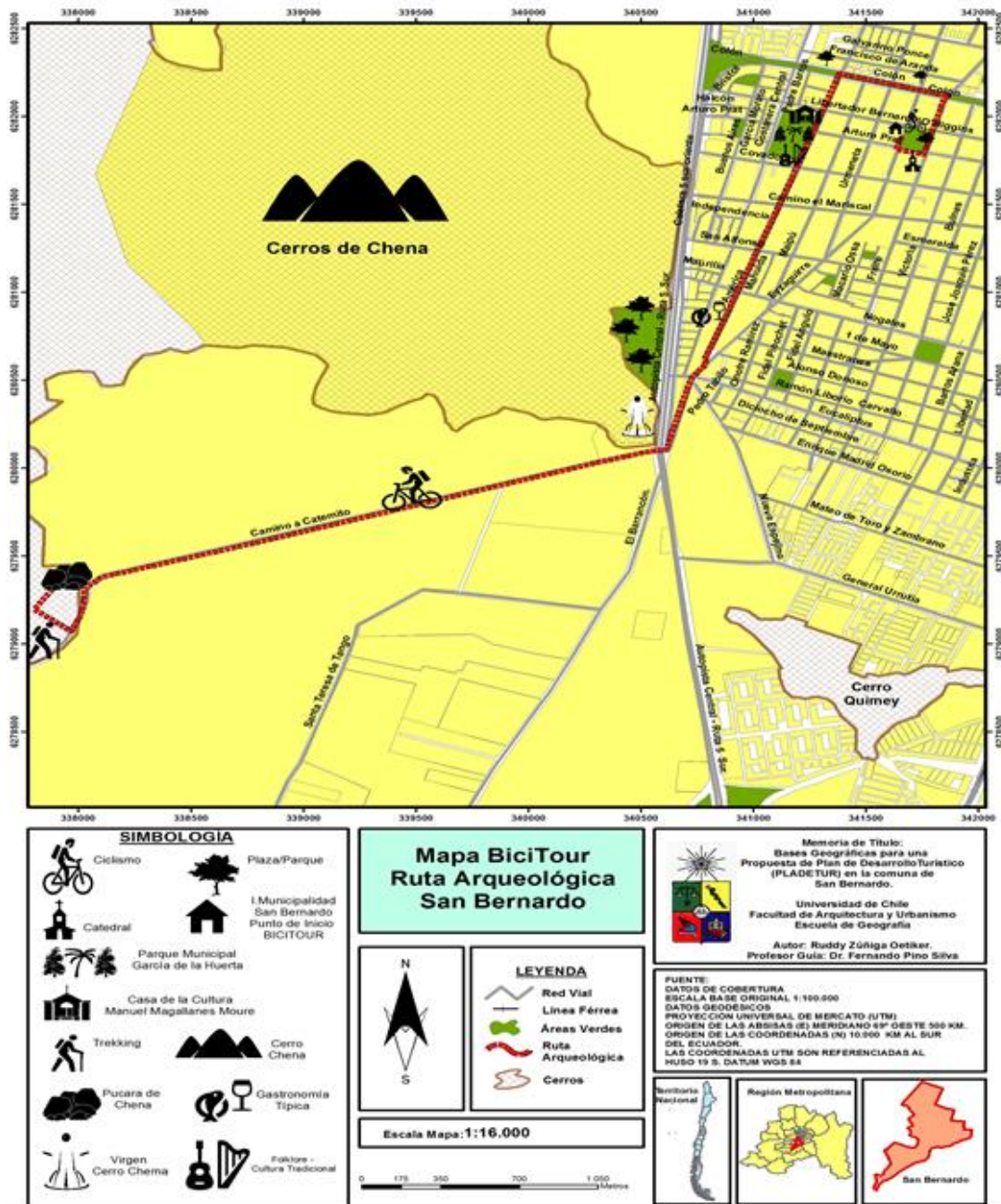
FIGURA 2 - GRUPO DE VISITANTES REALIZANDO EL TREKKING POR EL CERRO CHENA PARA LLEGAR A LA CUMBRE, DONDE SE ENCUENTRAN LOS VESTIGIOS DEL PUCARÁ INCA



Fuente: ZÚÑIGA, 2016.

Una vez, en la base del Cerro Chena, dentro del ascenso por el recorrido destacan el acueducto, la cantera, el pucará, el Ushnu y la huaca del Cerro Chena. A este circuito desde su inauguración hasta hoy, han asistido vecinos y estudiantes sambernardinos, que por medio de la revalorización de sus ruinas han conocido también otros elementos relevantes de la cultura milenaria prehispánica, que dominaron esta comarca.

FIGURA 3 - MAPA DEL BICI TOUR “RUTA ARQUEOLÓGICA” QUE PONE EN VALOR EL HITO CULTURAL PUCARÁ DE CHENA.



Fuente: ZÚÑIGA, 2016.

Este recorrido desde la base hasta la cima (donde se emplaza el pucará), posee un trayecto con una distancia aproximada de 1,5 kms. Lo cual, se expresa en una dificultad media para los turistas que la realicen. Este circuito, básicamente se consolida en un solo tramo de trekking de 40 minutos, el cual conduce al *Pucará o Huaca de Chena*. (Figura. 4).

FIGURA 4 - VESTIGIOS DE LOS MUROS QUE CONSTITUÍA EL ANCESTRAL PUCARÁ INCA DEL CERRO CHENA.



Fuente: ZÚÑIGA, 2016.

Este circuito turístico-arqueológico, se ha ido realizando una vez al mes. Otras fechas que se incluyen este circuito es el día del Patrimonio (27 de mayo) el día de la Bicicleta (3 de junio) y el día mundial del turismo (27 de septiembre). Asistiendo a cada sesión un grupo de visitantes que oscila entre ochenta y cien personas. Además de la ONG JUE, se han adherido otros colaboradores de diversa naturaleza; entre ellos, se encuentran las organizaciones públicas de las municipalidades de San Bernardo y Calera de Tango, la gobernación Provincial del Maipo y la asesoría vial de Carabineros de Chile. También se



agregan en el desarrollo de esta actividad turística, el sector privado, a través de empresa locales que aporta con productos lácteos o alimentación a los asistentes. Mientras que, en materia de difusión este recorrido turístico se ha sustentado en su correspondiente pagina web, las plataformas de redes sociales (Facebook, Instagram y otras), folletería y actividades comunitarias.

Este circuito cultural explica y entrega una visión integral de la trascendencia que posee la riqueza cultural prehispánica, representada en los vestigios de una antigua edificación indígena, siendo construida por Incas, los que se internaron en estas tierras aproximadamente 100 años antes de la conquista española. El complejo Pucará-Huaca del Cerro Chena, corresponde a un lugar defensivo y ceremonial de los incas, se emplaza en la puntilla de Cucara la que sobresale hacia el sur del cordón de los cerros de Chena. Este complejo está compuesto por 9 recintos situados en la cima del cerro, rodeado por dos muros defensivos. Dentro de los primeros se destaca uno de mayor dimensión y de forma rectangular, situado en una explanada de tamaño 50 por 60 metros, con una puerta de entrada por el lado sur, alrededor del cual se encontraría dos recintos medianos. En el interior del recinto mayor se encuentra un promontorio de piedra y tierra de 8 metros de diámetro. También existe un conjunto de estructuras pétreas en el costado sur, dotada de un corredor de acceso a la explanada de la cumbre, en dirección N-S, que, a su vez, dividía y proporcionaba murallas a dos habitaciones semicirculares, cada uno con accesos y cuartos interiores.

Del punto de vista del turismo arqueológico y cultural, este complejo incásico cuenta con una fortificación prehispánica zoomorfa, única descrita en Chile y similar a la figura de un puma en la ciudad de Cuzco, Perú (Por ello, su toponimia quechua hace alusión a un “puma en celo”). La principal característica de este centro ceremonial Inca, es conformar un conjunto de nueve recintos situados en la cumbre del cerro y de dos muros de

circunvalación, por lo cual, debido a su relevancia histórica y arqueológica fue declarado Monumento Arqueológico el 17 de agosto del 1977. Análogamente, desde el lugar en que se ubican las ruinas de esta cultura milenaria, el visitante posee un lugar privilegiado de una idílica vista panorámica del valle del Maipo, especialmente hacia los sectores meridionales y orientales de este valle.

Para comenzar el trayecto de este circuito turístico-arqueológico, el grupo de visitantes en la parte baja, son conducidos a un acueducto inca y a la cantera de piedra. En tanto al acueducto inca que aún persiste, sus muros son de piedra, con un ancho entre 1,5 a 2 metros, que en su tiempo administraba de agua al complejo arqueológico del Chena; sin embargo, en la actualidad es usado para el riego de los campos vecinos. Mientras que, la cantera es el lugar donde se extraían las piedras como basaltos, granitos, andesitas, tobas, entre otras; y que eran utilizadas en la construcción de los muros de los diversos edificios y obras. Esta cantera se localiza en la parte inferior y más austral del espolón (lo que representa a la boca del felino).

A medida que se asciende en el recorrido turístico, los guías, van recalcado las virtudes estratégicas de este cerro como bastión defensivo, en relación a la observación y detección temprana del enemigo, que realizaban hace unos 500 años atrás los mitimaes diaguita-inkaicos. También se explica en el relato educacional a la concurrencia, otras partes del diseño arquitectónico de este pucará, que conforman a un animal acostado. Donde la cabeza se relaciona con el lugar seleccionado para la edificación del emplazamiento defensivo. El cual controlaba todos los demás componentes arquitectónicos que conforman el complejo pucará- huaca del Chena, y que ante un eventual ataque enemigo, debía estar dispuesto e ir en socorro de la contigua población mitimaes. (Figura. 5).

FIGURA 5 - GUÍA TURÍSTICO EXPLICANDO A UN GRUPO DE TURISTAS LA RELEVANCIA SIMBÓLICA Y ANCESTRAL DEL USHNU, EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO PUCARÁ DE CHENA.



Fuente: ZÚÑIGA, 2016.

Otros sectores que son obligatorios del derrotero turístico son los dos muros perimetrales circulares que cercan toda la parte superior del cerro (que representan a la calota craneal del supuesto puma). Más adelante, los visitantes son llevados a la plaza intramuros, en la cual se encuentran su respectivo “ushnu” o trono y los recintos habitacionales (lo que representaría en el ancestral diseño inca al cerebro del felino). Desde esta posición el paseante logra una visibilidad perfecta en todas direcciones hacia todo el valle tanto a San Bernardo como Calera de Tango. Esta posición también permite entender *in situ*, el lugar exacto donde los arqueoastrónomos Intijalsu realizaban sus observaciones astrales. Lo que habilitaba que el complejo arqueológico Chena quedará unido simbólicamente al resto del Tawantinsuyu, al unirse a una extensa red de adoratorios incas.

Por otra parte, el universo andino se concibe por diferentes capas, con determinadas características definidas en su esencia, la combinación de la suma de todas ellas compone un universo armónico. Tal coherencia, se define como “axis mundi”. Este punto de unión forma un ejecutivo que conectan los tres planos del cosmos andino (El mundo de los vivos o terrenal, el mundo de los dioses o sagrado y el mundo de los muertos o inframundo). También ello permite entender como en la cumbre del pukará se localizará este “ushnu”. Análogamente, se destaca al sector que se asocia con el cuello del puma. El cual concuerda con un portezuelo de piedra que tiene conexión visual y simbólica con otro portezuelo situado en la cola del supuesto animal.

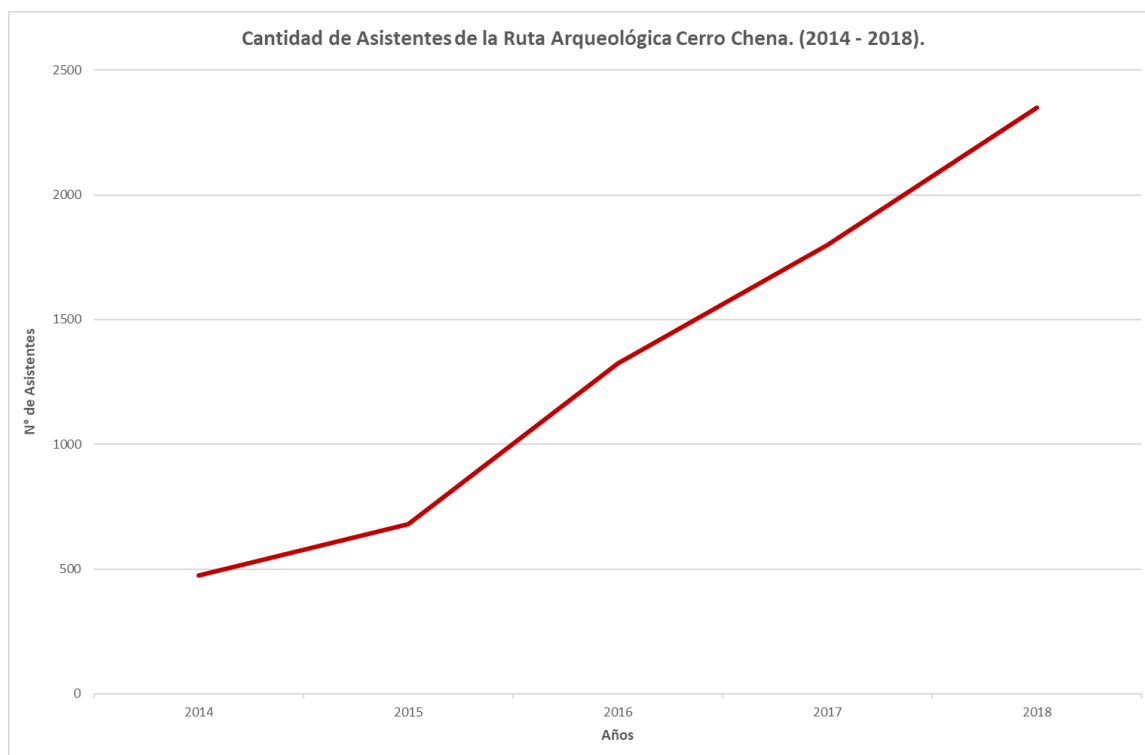
Finalmente, en el guión turístico se explica que en el cerro Chena también hay un cementerio inca del período Tawantinsuyu, el que se emplazaba en el sector de San Agustín de Tango, en el que se han encontrado numerosas y valiosas piezas cerámicas diaguita-inkaicas e inka-locales (evidencia de mucho valor respecto de ese período). Y otro, de características similares que se localizaba próximo al pukará, en el cual se descubrieron piezas semejantes a los fragmentos alfareros encontrados en él de San Agustín, lo que constituyen evidencia del lugar era el lugar de sepultación de los contingentes humanos que construyeron y ocuparon esta fortaleza. Ambos cementerios permiten establecer que el cerro Chena como un lugar de gran carga simbólica o huaca.

En su dimensión ecológica el Cerro Chena, cuenta con la categoría de “*Cerro Isla*”, por su inserción sobre las terrazas aluviales del Maipo, se puede entender como una reserva ecológica, que está inserta en la ecorregión mediterránea, considerándola como “hotspot” a nivel mundial, cuyos componentes naturales tienen un alto grado de endemismo y fragilidad (MYERS *et al*, 2000). Dentro de las características vegetaciones del Chena, se han generado por condiciones microambientales que han permitido la presencia de diversas

especies endémicas. Por ejemplo, es común observar en las laderas solanas de exposición norte a especies que resisten de forma óptima las condiciones de sequía, como quiscos (*Echinopsis chiloensis*) y chaguales (*Puya chilensis*). Mientras que, en las vertientes umbrías de exposición sur, se pueden apreciar especies como quillayes (*Quillaja saponaria*) y maitenes (*Maytenus boaria*). También coexisten otras especies florales como el espino (*Acacia caven*), la maravilla (*Calendula officinalis*), el huañil (*Proustia cuneifolia*), el guayacán (*Porlieria chilensis*) y algunas cactáceas columnares. Por ello, no es de extrañar, que este lugar brinde a sus visitantes una vista privilegiada del valle del Maipo y divida las aguas de las comunas de San Bernardo y Calera de Tango.

En cuanto a los resultados generados por la ruta arqueológica del Programa de Cicletadas San Beclata, desde el año 2014 al 2018 se ha ido incrementando enormemente. Es así como para el año 2014, asistieron cuatrocientos ochenta y cinco visitantes. Mientras que para el 2017 se llegó a un número aproximado de 2100 concurrentes. Del punto de vista de la clase de usuarios que han usado esta ruta arqueológica se ha podido determinar tres tipos de usuarios un 37 % corresponde a estudiantes, un 22% corresponde a un público asociado a ONG's y finalmente el 41 % restantes corresponde a un público general. En cuanto a los asistentes por género, las mujeres son las que han demandado este servicio con un 60% del total de usuarios, en cuanto al nivel etario este circuito ha sido recorrido por el segmento joven (15 a 29 años) con un 45% del total; le siguen el adulto joven (30 a 44 años) con un 27 %; le siguen los segmentos niño- adolescente (0 a 14 años) y el sector adulto (45 - 59 años) con 12% y 11% respectivamente; para finalizar con el segmento adulto mayor que apenas logra un 5%. (Figura. 6).

FIGURA 6 - GRÁFICO DE CANTIDAD DE ASISTENTES AL CIRCUITO ARQUEOLÓGICO PUCARÁ DEL CHENA (PERIODO 2014- 2018).



Fuente: ONG. JUE. 2019.

Por último, cabe destacar, lo referido al patrimonio inmaterial que se ha ido desarrollando diferentes instituciones de pueblos originarios, que utilizan desde el año 2000 como espacio sagrado al cerro Chena para la realización de diferentes ceremoniales y prácticas chamanísticas. Esta geografía sagrada, se basa en que el Chena, a demás de ser una fortificación cumplía también la función de huaca, (lugar sagrado y de adoración), un cementerio indígena de hombres sabios (ubicado hacia el poniente en los faldeos colindantes) y, también, un observatorio astronómico, en el cual, los astrónomos incas

observaban el movimiento de las constelaciones y de los planetas. Dentro de las celebraciones indígenas que se realizan en el espacio sagrado del Chena están el Inti Raymi, (fiesta del sol, 21/diciembre), We Tripantu (año nuevo mapuche, 21/junio), la Chakana (La cruz del Sur, 3/mayo), y el Ño Carnavalon (febrero). Estas experiencias también, son abiertas a toda la comunidad que desee participar en ellas. (Figura. 7).

FIGURA 7 - AGRUPACIÓN ANDINA CELEBRANDO EL INTI RAYMI EN EL SECTOR DEL PUCARÁ DEL CHENA.



Fuente: ZÚÑIGA, 2016.

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

Primeramente, es indiscutible la importancia de abordar de manera inexcusable el componente arqueológico como un elemento de valor ilimitado respecto de la formulación histórica de la comuna de San Bernardo, entendiendo nuestro territorio como un espacio privilegiado para la interpretación histórica.

Por otra parte, resulta llamativo como este componente se encuentra subvalorado en cuanto al potencial que reviste su explotación desde el punto de vista de considerar el patrimonio como un recurso, entiéndase; cultural, turístico, urbano, económico y de reivindicaciones culturales de nuestros descendientes.

Por ello, el turismo patrimonial en el que se inserta el sitio Arqueológico Pucará de Chena, se transforma en una herramienta educativa que permite conocer, aprender, valorar y comprender el patrimonio cultural tangible e intangible que está presente en el diario vivir de la comunidad sambernardina, que ha aprendido a conocer de sus raíces históricas y los hitos más representativos que han dado origen a sus tradiciones locales.

Este proyecto de valorización del patrimonio arqueológico durante su periodo de realización ha demostrado ser un ejemplo claro de un tipo de turismo sustentable y planificado, que se expresa en una gestión integrada entre los distintos actores locales, públicos, privados y principalmente la comunidad, a su vez, es una experiencia participativa e inclusiva, que ha logrado potenciar cada uno de los sectores de la comuna de San Bernardo



Finalmente, este circuito patrimonial desarrollado a través del Programa de Cicletadas educativas San Beleta, es un claro ejemplo que el turismo arqueológico no sólo alienta el conocimiento histórico de sociedades prehispánicas, sino también es motor del desarrollo social y económico de las comunidades aledañas a las zonas arqueológicas, y elemento cultural identitario de la comunidad y el territorio en que se inserta.

## 6. REFERENCIAS

ANDREU PINTADO, Javier. **Arqueoturismo y conservación del patrimonio arqueológico: la ciudad romana de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza)**. En Actas Congreso Internacional de Turismo Zaragoza, 26 – 27 junio 2014, (pp. 61-80). Zaragoza.

ARAYA, Carolina. **Ordenamiento Territorial, con fines turísticos en las cuencas de los ríos Puelo y Cochamo, comuna de Cochamo, Región de los Lagos**. Memoria Profesional para optar al título de Geógrafo. Facultad de Arquitectura de Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago de Chile, 2004

BEJARANO, Edgar. (2009). Una Geografía del Turismo para la comprensión de la territorialización turística. **Corporación universitaria, UNITEC**: 1- 17. Disponible em: <http://observatoriogeograficoamericalatina.org.mx/egal12/Geografiasocioeconomica/Geografiaturistica/05.pdf>. Acceso em: 22 jun. 2018.

BROCA CASTILLO, Abraham. El impacto del turismo en el patrimonio cultural. **Revista Patrimonio cultural y turismo. Cuadernos. Planeando sobre el turismo cultural**. Ciudad de México, nº 14, p. 101 – 110. 2006.

BUSTAMANTE DÍAZ, Patricio. La Huaca del Cerro Chena, Arquitectura Sagrada del Pueblo Inca. **Revista CIMIN (Construcción, Industria y Minería)**. Santiago de Chile, nº 6, p. 1 – 6. 1996

BUSTAMANTE DÍAZ Patricio. Santiago Del Nuevo Extremo ¿Una Ciudad Sin Pasado?. **Revista Diseño Urbano y Paisaje**. Santiago de Chile, Año 3, nº 9, p. 1 – 10. 2006.

DÍAZ–ANDREU, Margarita. Turismo y Arqueología. Una mirada histórica a una relación silenciada. **Anales de Antropología**, Ciudad de México, nº 48, vol. II, p. 9 – 39. 2014.

GARCÍA HERNÁNDEZ, María. Turismo y medioambiente en ciudades históricas. De la capacidad de acogida turística a la gestión de los flujos de visitantes. **Anales de Geografía de la Universidad Complutense**. Madrid, nº 20, p. 131 – 148. 2000.

MANZATO, Fabiana; REJOWSKI, Miriam. Turismo cultural. Evaluación del potencial turístico de sitios arqueológicos. **Revista Estudios y Perspectivas en Turismo**, Buenos Aires, nº16, p.72 – 95. 2007.

MORENO MELGAREJO, Alberto; SARRIEGO LÓPEZ, Ignacio. Relaciones entre Turismo y Arqueología: el Turismo Arqueológico, una tipología turística propia. **Revista Pasos de Turismo y Patrimonio Cultural**, Santa Cruz de Tenerife, nº 15, vol. 1, p. 163 – 180. 2017.

MUNIZAGA AGUIRRE Carlos. Arqueología: Algunas Funciones Urbanas y de Educación, antecedentes para el Estudio de Sitios Testigo en Santiago, Chile. **Revista CODECI (Corporación para el desarrollo de la ciencia)**, Santiago de Chile, nº 1, p. 11 – 23. Abril – mayo, 1981.

MYERS Norman; MITTERMEIER Russell; MITTERMEIER, Cristina, FONSECA Gustavo; KENT Jennifer. Biodiversity hotspots for conservation priorities. **Revista Nature**, Londres, nº 403, p. 853 – 858. 2000.

PASTOR ALFONSO, María José. El patrimonio cultural como opción turística. **Horizontes Antropológicos**, Porto Alegre, año 9, nº. 20, p. 97 - 115, outubro de 2003.

PÉREZ, Amelia. **Turismo rural: situación actual, perspectivas y gestión**. Santiago de Chile: Editorial Facultad de Ciencias Agronómicas de la Universidad de Chile, 2006.

PÉREZ–JUEZ GIL, Amalia. **Gestión del Patrimonio Arqueológico: el yacimiento arqueológico como recurso turístico**. Barcelona: Ariel. 2006.

PINASSI, Andrés. Análisis de las estrategias de gestión urbano-patrimonial en el centro histórico de Bahía Blanca. **Revista Párrafos Geográficos**. Comodoro Rivadavia, vol. 10, nº 1, p. 407 – 430. 2011.

REBOLLEDO DUJISIN, Pablo Nicolás. “La puesta en valor del recurso arqueológico a través del turismo: el caso Yerba Loca”. **Revista Gestión Turística**, Valdivia, nº11, p. 89 – 100. 2009.

RUIZ BAUDRIHAYE, Jaime–Axel. “El turismo cultural: luces y sombras”. **Revista Estudios Turísticos**, Madrid, nº134, p. 43 – 54. 1997.

SANCHO, Amparo. **Introducción al Turismo**. Madrid: Organización Mundial del Turismo. 1998.

STEHBERG, Rubén. La Fortaleza de Chena y su relación con la ocupación incaica de Chile Central. **Boletín del Museo Nacional de Historia Natural**, Santiago de Chile, nº 23, p.3 – 37. 1976.

STEHBERG, Rubén. En torno al simbolismo del pucará de Chena. **Revista Diseño Urbano y Paisaje**, Santiago de Chile, año 3, nº 9, p. 1 – 9. 2006.

STEHBERG Rubén; SOTOMAYOR, Gonzalo. Mapocho Incaico. **Boletín del Museo Nacional de Historia Natural**, Santiago de Chile, nº 61, p. 85 – 149. 2012.

TRESSERRAS, Juan Jordi. El arqueoturismo o turismo arqueológico: un paso más para la valorización del patrimonio arqueológico”. **Boletín Gestión Cultural**, Barcelona, nº 9, p. 1 – 7. 2004.

TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel. Estrategias sostenibles en los destinos patrimoniales: de la promoción a la gestión integrada e innovadora. **Revista Estudios Turísticos**, Madrid, nº 172 – 173. P. 225 – 232. 2007.

VELASCO GONZÁLEZ, María. Gestión turística del patrimonio cultural: enfoques para un desarrollo sostenible del turismo cultural. **Revista Cuadernos de Turismo**, Murcia, nº 23, p. 237 – 253. 2009

ZÚÑIGA OETIKER, Ruddy. **Bases geográficas para una propuesta de plan de desarrollo turístico (PLADETUR) en la Comuna de San Bernardo**. Memoria Profesional para optar al título de Geógrafo. Facultad de Arquitectura de Urbanismo, Universidad de Chile. Santiago de Chile, 2016.

